



Recurso Orante Horizonte Inspirador 2022-2025

2do. Movimiento

**Hacia lo esencial
del seguimiento
de Jesús
y la centralidad de
la relacionalidad
humana.**

*“Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero”.
Jesús le dijo: “Lleva mis ovejas a pastar” (Jn. 21, 15).*

En un primer momento recomendamos realizar una **lectura personal y/o comunitaria** del **SEGUNDO MOVIMIENTO** - Horizonte Inspirador de la CLAR, pág. 26-28.

El punto de arranque de nuestra espiritualidad cristiana es el encuentro con la humanidad de Jesús. Eso le da a la espiritualidad cristiana todo su realismo. Al hacer de Jesús histórico el modelo de nuestro seguimiento, la espiritualidad católica nos arranca de las ilusiones del "espiritualismo", de un cristianismo "idealista", de valores abstractos y ajenos a experiencias y exigencias históricas. Nos arranca de la tentación de adaptar a Jesús a nuestra imagen, a nuestras ideologías y nuestros intereses.

La espiritualidad latinoamericana recupera la dimensión esencial del cristianismo como seguimiento de Jesús histórico por el impulso del Espíritu (DP 180). Y lo mismo que se advierte en nuestra espiritualidad con relación a Jesús, se advierte progresivamente con relación a María.

Así, todo seguimiento de Jesús comienza por el conocimiento de su humanidad, de los rasgos de su personalidad y de su actuar, que constituyen de suyo las exigencias de nuestra vida cristiana, y también humana.

Este segundo movimiento, nos invita a reflexionar en el discipulado, el cual tiene que expresarse mística, profética, comunal y misioneramente, para que pueda ser una experiencia de desarrollo integral capaz de humanizar a la persona. La humanización de la persona consagrada, como la de toda/o bautizado, sucede en el seguimiento de Jesús en el contexto de una comunidad, este es su horizonte y su espacio vital. El discipulado nace de una experiencia humana envolvente y totalizante y no simplemente de un ejercicio intelectual o de una opción moral.

Nos asomamos a las primeras luces del alba

Escuchamos la canción **¿A dónde iré?...** Título que formula una pregunta que se torna compañera de camino. Al finalizar la canción, nos tomamos unos minutos de silencio para poner nombre a esos “abrazos de Dios” que nos sostienen mientras avanzamos en nuestra entrega cotidiana como discípulas y discípulos muy amados.

Compartimos la canción **¿A DÓNDE IRÉ?**

Letra/Música: Hna. Marcela Bonafede, odn.

 <https://bit.ly/3cHHonP>

De tanto buscarte, me encontraste
sentada en el umbral de mis errores.

Si bajo hasta el abismo,
estás tú allí mismo
si subo al firmamento
te encuentro en el momento.

¿A dónde iré?

Si solo Tú tienes palabras de vida...

¿En quién me hallaré?

**(Si solo Tú puedes sanar
mis heridas)**

De tanto buscarte, me encontraste
barriando esperanzada en la vereda.

Tu mano me protege
cuando estoy en peligro
tus ojos no se apartan
de todo mi camino.

De tanto buscarte me encontraste
despierta caminando en la frontera
te olvidas del pecado
que yo haya cometido,
tus brazos me sostienen
me abraza tu cariño.

Tiempo para hacer amanecer la palabra

Y dijo María (y decimos las discípulas discípulos amados)...

*«Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se
alegra en Dios, mi salvador,
porque se fijó en la humildad de su servidora.
Desde ahora, todas las generaciones me llamarán
dichosa,
porque obras grandes hizo en mí el Poderoso.
Su nombre es santo, y su misericordia llega
de generación en generación a sus fieles.
Desplegó la fuerza de su brazo
y deshizo los planes de los orgullosos,
derribó a los poderosos de sus tronos
y elevó a los humildes,
a los hambrientos los llenó de bienes
y a los ricos los despidió con las manos vacías.
Ayudó a su servidor Israel,
acordándose de la misericordia
que le había prometido a nuestros antepasados,
a Abrahán y a sus descendientes para siempre».*

Lc 1, 45-55

Tiempo para orar

Mujeres, humildad que es boquete al espíritu

Una llamada inesperada puede ser el estallido germinal de una promesa con que la voz de la providencia, en tiempos de incertidumbre, se expresa.

Una cruz desolada y de momento cuestionada, las dos alas misteriosas que necesitaba la esperanza para volar.

Una tumba empecinada puede ser el creativo boquete indispensable para que el Espíritu se vaya abriendo paso. Y un cenáculo fraterno, el vientre materno en el que, a ritmo distinto y pausado, pueda pasearse la vida agradecida.

La humildad es el requisito para la gracia, el fértil terreno virgen para que Dios incursione y siga haciendo su milagro. Pero también, la definitiva ofrenda en la que alcanzan su punto de declive las suficiencias aprendidas o heredadas.

Las manos vacías son las mejores tinajas para que abunde la gracia y ya no meras migajas. Para que, con brío imparabile y audible, galope sensible el Espíritu por el corazón.

Hna. Liliana Franco
P. Gerardo Ramos

¿Cómo vivir este movimiento hacia lo esencial del seguimiento de Jesús y la centralidad de la relacionalidad humana?

Estamos invitadas/os a vivir según el Espíritu, y en el encuentro y seguimiento de Jesús, hacemos experiencia vital en la vida de la comunidad. La comunidad canaliza, para las discípulas y discípulos, la experiencia del amor soro/fraternal, porque es un ejercicio de amor concreto y solidaridad expresa.

La encarnación de la fe, la esperanza y el amor que nos vienen del Espíritu de Jesús es y será siempre el rasgo esencial y original de la identidad discipular.

La búsqueda del Padre, el seguimiento de Jesús y la vivencia del Espíritu se realiza en la historia personal y colectiva que nos hermana, y allí, en el interior de las experiencias cotidianas, colocamos en el centro, siempre y en todo momento, a la persona.

Rezamos juntas, juntos

Es hora de acoger la fuerza de la Resurrección y **“favorecer una cultura relacional vocacional que humanice”**:

- humanizando las estructuras y procesos de la Vida Religiosa;
- priorizando la formación como itinerario para ser mejores testigos, más radicalmente hermanas/os;
- continuando los procesos de reconfiguración y resignificación.

**Santa María, hermana y discípula,
ruega por nosotras/os.**

Las/os invitamos a escuchar el HIMNO de la CLAR: **“La esperanza despunta ya”**

 <https://bit.ly/3CzemBn>

*¡Con ternura y coraje
con las Mujeres del Alba
buscamos a nuestro Señor
a Jesús que salva!*